Organización Obrera

Órgano de la Federación Obrera Regional Argentina - F.O.R.A.-A.I.T.

Sec: Coronel Salvadores 1200, C.P. 1167, Buenos Aires, Argentina - Tel.:(011) 4303-5963 foracf@fora-ait.com.ar - www.fora-ait.com.ar

LOS TRABAJADORES NO ELIGEN PATRÓN

¡AUTOGESTIÓN!

LA ESTATIZACIÓN SIGUE SIENDO EXPLOTACIÓN

Este periódico se financia con los aportes voluntarios de los trabajadores, y no de subsidios del Estado o de la Iglesia.

AÑO 13 AGOSTO - SEPTIEMBRE 2014 Nº53 5 PESOS

Ni patrón privado, ni patrón del Estado

A raíz de la lucha que están llevando adelante los trabajadores de la empresa gráfica R. R. Donnelley como producto de la quiebra intencional provocada por esta patronal del imperio globalizado de los Estados Unidos, casi todos los partidos de izquierda que militan en el movimiento obrero tienen la misma postura: estatizar la empresa y desarrollar dentro de ella el control obrero.

Línea argumentada desde la estrategia de comprometer al estado como factor primero de la reapertura de la fuente de trabajo y hacer de ella su propiedad, argumentando con diferentes matices frente al poder político y el estado.

Esta línea es exhibida a los trabajadores como el puntapié inicial del proceso de "control obrero" que se debe ejercer sobre la producción, lo cual está indicando que la propiedad de las máquinas no es de los trabajadores sino del estado y esto profundiza aún más la contradicción entre el productor y el propietario del instrumento de producción, las máquinas, en posesión del estado.

La naturaleza del sistema capitalista está cimentada en la propiedad de los medios de producción. Sin ellos el capitalismo no puede ser, por lo tanto quien sustente los medios de producción será fatalmente el dueño de las fuerzas de trabajo del productor y lo que esa fuerza produzca.

La historia de las luchas de los trabajadores por la defensa de sus fuentes de trabajo demuestran con sus enseñanzas a través del tiempo social, que "el que tiene el dominio sobre las cosas, tiene el dominio sobre los hombres" y entonces la cuestión es: o las cosas son administradas por la libre decisión de los trabajadores acordadas colectivamente o son administradas y están sujetas a la voluntad del propietario de los medios de producción, que en este preciso caso sería el estado, que más rápido que tarde se transforma en tiránico por sobre la voluntad de los productores.

Ningún "control obrero" será realmente posible si los trabajadores no tenemos la posesión de los medios de producción, ninguna fuente de trabajo será segura para el sustento del pan si no somos los propios trabajadores los que la ejerzan. Mientras exista la propiedad privada sobre los medios de producción el sistema capitalista tendrá poder y mando. Proponer el "control obrero" sin la posesión de las máquinas anticipadamente expropiadas, es lo mismo que "predicar en el desierto", es decir, nada.

La autogestión en posesión del pueblo productor, es en primer término una acción colectiva y en la medida en que se asimile en la realidad como una metodología de producción y de conocimientos, aparece como un hecho contra cultural a la lógica del sistema capitalista y a su división del trabajo, aboliendo con su propia dinámica organizativa el sistema de jerarquías que el capitalismo ha creado y que les son necesarias para ejercer la dominación en su orden establecido.

Será una verdadera y auténtica contra cultura de los trabajadores si somos capaces de generarla y demostrar a su vez la utilidad para la comunidad de los bienes producidos, distribuidos y administrados por los propios trabajadores en franca contraposición a la economía liberal de mercado y a su adoctrinamiento ideológico que el capitalismo ejerce sobre los productores, proclamando como una panacea de la libertad y que en realidad no es más que una falacia que encubre el sometimiento y el dominio sobre las fuerzas productivas.

La necesidad en un tiempo social dado y la realidad de los padecimientos en las condiciones de vida de los trabajadores es lo que ha hecho nacer a la autogestión, es en definitiva un hecho creado por los propios productores y lo ha sido siempre, desde sus comienzos, un acto capaz de subvertir la domesticación que ejerce el capitalismo y su manera de continuar manteniendo a los productores como esclavos forzados, no tan sólo para la venta de su fuerza de trabajo, sino fundamentalmente condicionado a la colaboración despótica hacia las clases sociales que sustentan el poder económico y político en la sociedad.

Nada tiene que ver su puesta en escena y consecuente desarrollo con núcleos reducidos de intelectuales, ni tampoco nada tiene que ver su ideario con "laboratorios" algunos vinculados con el quehacer político. La autogestión es siempre primero un hecho nacido de la voluntad de los trabajadores y se transforma en un esfuerzo consecuente que compromete a esa voluntad colectiva de los trabajadores y por ello sólo es realizable como las utopías programadas en el tiempo, que trazan caminos andando. Es un medio, un modo de encauzar las acciones y canalizar las fuerzas dinámicas de los trabajadores hacia la comunidad toda.

Esta idea-fuerza de la autogestión es tan sólo una parte del vasto ideario libertario que ha habitado en el movimiento obrero y que hoy vuelve a reverdecer al influjo de las luchas de los trabajadores en todo el mundo, pero no como alternativa a un capitalismo expoliador, sino como una herramienta de transformación que se dirija a parir una nueva civilización, en la cual la característica principal sea el hombre emancipado de los explotadores y de su dominación.

Los ideales y principios de la Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R.A.), asumen en la conciencia los sentires de su moral de combate, de su ética, de sus medios y de sus fines, de su conducta en la manifestación y proclamación de los ideales de Libertad, Igualdad y Emancipación de los trabajadores y sostiene serias diferencias con las actitudes dogmáticas sobre ciertas líneas de pensamientos emanadas desde direcciones políticas partidistas de los sectores de la izquierda trotskista-leninista, que "bajan línea" a los trabajadores como una "receta de cocina".

Los trabajadores que activamos y militamos en la F.O.R.A. somos solidarios con quienes luchan, aunque no piensen ideológicamente como nosotros, lo cual no significa que nos callemos frente a tantos "fuegos artificiales", frente a tanta verborragia "pseudo revolucionarias" y frente a propuestas como es la estatización de las empresas llevadas a la quiebras por las patronales y pedirle al estado que se haga cargo de la misma. Eso es, lisa y llanamente ELEGIR PATRONES.

Frente al robo y el despojo la EXPROPIACIÓN;

Autogestión de los trabajadores para defender la fuente de trabajo;

Posesión de los medios de producción sólo en mano de los trabajadores;

Organización de la producción sin jerarquías;

Todos iguales en derechos y deberes.

¡¡¡ LA LUCHA CONTINÚA, COMPAÑEROS!!!

Consejo Federal

Los petroleros de Las Heras son los Sacco y Vanzetti de la actualidad

Quizá a muchos les pueda parecer exagerada la comparación de los petroleros de las Heras con los anarquistas italianos asesinados por el Estado de Massachusetts el 23 de Agosto de 1927, pero en realidad, el caso de los compañeros Sacco y Vanzetti es bastante similar en muchos aspectos.

El juicio a los petroleros fue manipulado con una crueldad, una saña y una ferocidad por parte de todos los poderes del Estado, que no tiene nada que envidiarle al juicio sufrido por los compañeros anarquistas. Los falsos testimonios, las pruebas inventadas, las torturas, las amenazas a familiares, las humillaciones, el pisoteo de la dignidad humana, el ninguneo a la misma ley que ellos mismos defienden, las justificaciones tendenciosas de todo el espectro político, como jueces, fiscales y hasta la presidenta en este caso, todos los condimentos e ingredientes que hicieron del caso Sacco y Vanzetti una de las causas más emblemáticas de la historia de la humanidad en la lucha contra el Estado y el capitalismo, hoy se repiten como dos gotas de agua.

Pese a todos los supuestos progresos y derechos con que maquillaron al Estado para hacerlo parecer justo, razonable y humano, hoy muestra una de sus más terribles caras, muestra su propia esencia. Todo el peso del Estado para defender los intereses de las patronales, cae con toda su fuerza para castigar y amedrentar a los trabajadores que se organizan y luchan.

Así como hace décadas se sentenció a dos compañeros haciéndolos cargo de un asesinato, con la pena máxima, que en Massachusetts era la pena de muerte, hoy se condena a la pena máxima de Argentina, la cadena perpetua, a 4 trabajadores queriéndolos hacer responsable de la muerte de un comisario, bajo los mismos procedimientos y el mismo interés. Demostrado está que la causa sólo sirvió para condenar a trabajadores por haber realizado una gran huelga contra el impuesto al salario y la tercerización.

No sorprende el cariz que van tomando los acontecimientos, no sorprende el odio de la prensa hacia ellos, no sorprende que la presidenta quiera culpables a toda costa, ni las manipulaciones de las leyes y el proceso judicial del cual son dueños la burguesía y la casta política, ni el ninguneo generalizado de los partidos de izquierda que tienen figuritas en el congreso, no sorprende cómo todo el andamiaje político se enrola en torno a mantener encerrados de por vida a los compañeros. Y como no nos sorprende, no esperamos nada de ellos más que cárceles y opresión. Lo que sí nos sorprende, es la poca repercusión que tiene el caso en la agenda de los distintos núcleos gremiales, comisiones internas y activistas sindicales. Quizá sea porque no hay más ideas que la de ser furgón de cola de los "grandes" partidos trotskistas, o quizá sea por la inmensa cantidad de problemas que hay en los lugares de laburo en los que ya de por sí hay poca actividad, aumentada un poco por el panorama económico y político actual, pero la cuestión es que los compañeros van a pudrirse en la cárcel si no hacemos nada por evitarlo.

Para conseguir su absolución se necesita constancia y masividad en las acciones. La masividad no está presente en estos momentos, lo sabemos, pero se puede conseguir con constancia, que sí depende de nosotros, y de todos los que sientan que esta injusticia tiene que ser frenada.

Sólo la acción directa y la agitación constante pueden evitar que el Estado y las patronales sigan saliéndose con la suya, como hace 87 años asesinaron a Sacco y Vanzetti.

¡Absolución y libertad a los petroleros de Las Heras condenados a cadena perpetua!

¡Absolución y libertad a los trabajadores que se rebelan!

Algunos datos que deben saber los trabajadores ante la masificación de los despidos

En los tiempos actuales en donde las empresas tratan de trasladarles a los trabajadores las consecuencias de sus propias crisis económicas recurriendo a despidos o suspensiones masivas, resulta necesario conocer algunas cuestiones técnicas para poder enfrentar con mejores armas los atropellos que sufren los trabajadores por parte de la patronal y poder así defender sus puestos de trabajo.

La patronal puede recurrir a despidos o suspensiones masivas simultáneas o despedir trabajadores a cuenta gotas. Si la patronal decide despedir o suspender por razones económicas en forma masiva, debe antes de comunicárselo a los trabajadores tramitar un procedimiento preventivo de crisis en el ministerio de trabajo en el que se citará al sindicato respectivo para intentar llegar a un acuerdo. Mientras tramita este procedimiento el empleador no puede despedir ni suspender a ningún trabajador ni hacer lock-out, si lo hace, el mismo es nulo y deberá abonarle además todos los salarios que se hayan devengado con posterioridad. Además, si el empleador despidió o suspendió personal sin haber agotado el procedimiento preventivo de crisis, los trabajadores deben recurrir indefectiblemente a la acción directa para defender sus puestos de trabajo dado que el empleador ha demostrado no querer cumplir con la legalidad de su propio sistema.

En el caso que se produzcan medidas de acción directa, es muy probable que el ministerio de trabajo llame a conciliación obligatoria y ordene suspender los despidos y las medidas de acción directa que hayan tomado los trabajadores. La larga experiencia de lucha de los trabajadores demuestra que siempre el Estado, la patronal y el sindicato burócrata juegan del mismo lado, regla que se confirma en los últimos conflictos como Gestamp, Calsa, Lear, Tatsa, etc. Por eso los trabajadores deben mantener en la medida de lo posible sus medidas de acción directa aún durante el llamado a conciliación obligatoria, especialmente si se han producido despidos dado que en los hechos esos trabajadores no tendrían nada más para perder. Hay que recordar la maniobra fraudulenta del ministerio de trabajo en el conflicto de Gestamp que llamó a conciliación obligatoria prometiéndoles a los obreros volver al trabajo, y después que los obraros la acataron y desocuparon la planta, el ministerio revocó la conciliación obligatoria porque supuestamente ya no había más conflicto(?). En el caso de Calsa el ministerio también llamó a conciliación obligatoria y revocó los despidos de la empresa pero les dio licencia a los trabajadores despedidos sin sustento legal para hacerlo, y en concreto los trabajadores no volvieron a trabajar más.

Hay que tener presente que el conflicto es de los propios trabajadores involucrados y son ellos mismos los que lo deben enfrentar en forma directa y resolver asamblearíamente sobre las medidas a seguir

Tema aparte es lo que pueda llegar a acordar el sindicato burócrata con la patronal tanto en el procedimiento preventivo de crisis o en la conciliación obligatoria. Hay que tener presente que el conflicto es de los propios trabajadores involucrados y son ellos mismos los que lo deben enfrentar en forma directa y resolver asamblearíamente sobre las medidas a seguir, independientemente de la solidaridad y apoyo del resto de los trabajadores. Por eso los burócratas del sindicato no representan a nadie y los trabajadores deben desconocer lo que ellos hayan acordado con la patronal, especialmente si va en contra de sus intereses.

Puede suceder que la patronal despida masivamente pero invocando otras causas de despido para ocultar que se trata en verdad de una reducción de personal por causas económicas, y de esta manera evitar tener que cumplir previamente con el procedimiento preventivo de crisis. En estos casos los trabajadores deben colectivizar la situación y demostrar mediante la acción directa de que no son despidos aislados sin ninguna conexión entre ellos, y que por lo tanto, se trata de una reducción de personal por razones económicas.

Como señalamos anteriormente, puede suceder que la patronal decida reducir personal pero a cuenta gotas, despidiendo unos pocos cada tanto para no generar un conflicto colectivo inmediato. En estos casos la patronal puede forzar al trabajador a renunciar mediante engaños o presiones para no tener que pagarle la indemnización por despido. El trabajador NUNCA debe renunciar ni es requisito previo para nada. A veces la presión es muy fuerte y el trabajador es conducido por su empleador al propio correo para que envíe la renuncia. Si esto sucede el trabajador debe ir rápido al Correo Central (Sarmiento 151 Capital) o cede principal del correo en la ciudad de que se trate, y enviar un nuevo telegrama a su empleador diciendo: "Revoco renuncia enviada en el día de la fecha por haber sido presionado por Ud. a enviarla". De esta forma puede ser que llegue antes este segundo telegrama y la renuncia quede sin efecto.

También puede ser que el empleador lleve al trabajador a una escribanía antes de notificarle el despido. En estos casos el trabajador no debe ir a la escribanía porque en realidad lo que le quieren hacer firmar es un acuerdo de extinción del contrato de trabajo que es algo distinto al despido y que no genera por sí sólo para el empleador la obligación de tener que indemnizar. Si el empleador le ofrece en cambio un retiro voluntario con una indemnización, en ese caso el trabajador se debe asesorar por su cuenta sobre sus derechos y ver si lo que le ofrece el empleador es justo.

Por último, puede suceder que el empleador despida al trabajador y lo cite luego para ir al Seclo, Secose o ministerio de trabajo. En estos casos el empleador lo que quiere hacer es hacerle firmar al trabajador un acuerdo conciliatorio para pagarle menos de lo que le corresponde y evitar así que le pueda hacer juicio. El trabajador se debe asesorar previamente con un abogado de su confianza sobre sus posibilidades antes de firmar cualquier acuerdo, y si no está de acuerdo, no tiene porqué firmarlo.

Esto ha sido un breve resumen de algunos datos importantes que deben conocer los trabajadores para contar con la mayor información posible y poder así tomar decisiones con un mejor panorama de la situación para defender mejor sus derechos.

LEO

Desmitificando a los pseudo-dirigentes: contra los gurúes de la decadencia sindical

El primer semestre llegó a su fin y se reavivan los conflictos docentes con los gobiernos provinciales en diversas jurisdicciones. El fracaso de las paritarias a principio de año y el no cumplimiento de lo refrendado por los representantes de la patronal, recrudece la necesidad de organización de los trabajadores en pos de las justas reivindicaciones salariales, infraestructura escolar y partidas a los comedores escolares.

El malestar que crece en las bases no sólo es provocado por la impunidad con que el Estado y sus "guardianes" manosean los acuerdos con los distintos gremios docentes, sino -y sobre todo- por la desconfianza que generan los propios dirigentes sindicales, supuestos representantes y defensores de los derechos de los trabajadores.

Las acciones llevadas a cabo por los sindicatos burocráticos ponen en evidencia su intención de "no enfrentamiento" con el gobierno. Sólo operan como tibios intermediarios, esgrimiendo el pretexto de pretender la paz social y el consenso, eligen el camino del diálogo y la negociación indefinidos, mientras no renuncian a los privilegios que les da mantener una pose que justifique su existencia.

Es lamentable como, desde las entrañas mismas de las organizaciones obreras, se dinamitan las luchas, se alienta a la pasividad y al conformismo. Son los burócratas que, en lugar de servir a su clase se sirven de ella, presentándose como estrategas racionales, que no hacen más que llamados al "como si…", prueba de ello es la convocatoria de la CTA y la CTERA a una "JORNADA NACIONAL DE LUCHA" el próximo 4 de agosto. Cabe aclarar que dicha acción no incluye huelga, con lo cual se impide la masividad del acto, ya que los compañeros de las provincias no podrán asistir por estar en sus puestos de trabajo.

Es insoslayable, entonces, que es la manera con que separan al trabajador de la lucha directa, a ese mismo que perciben como un afiliado que sólo les es útil para aumentar los ingresos, asegurándose así, un buen número estadístico que justifique sus subvenciones. Para semejante conducta sólo cabe el término de "TRAIDORES", porque abandonan a quiénes deberían representar, adjudicándose el derecho de decisión con el discurso de mantener la unidad sindical.

Es así como los peores enemigos de estos burócratas son aquellos que se organizan en forma horizontal, sin dirigentes que los representen frente a la patronal, en lugar de ser las políticas miserables que lleva a cabo el Estado. Contra ellos dirigen sus ataques más encarnizados: "antipatrias", "aliados de las corporaciones", "gorilas", son algunos de los conceptos que difunden hacia quiénes no están dispuestos a dejar la lucha en sus manos, cansados ya de tantas entregas.

Una herramienta de lucha acorde con la realidad

La agremiación es una herramienta útil a la clase trabajadora en la medida que sea un movimiento transformador de las condiciones de vida e instale en el movimiento obrero formas de organización de acuerdo y coincidente a las necesidades que demanda el presente económico y social, inspirados en las ideas de Libertad y de Emancipación social como principio trascendente, cultivando la Solidaridad y desarrollando la Ayuda Mutua como medio que estimula la Igualdad como finalidad real.

Propiciar la libre asociación y organización de los trabajadores ante las condiciones económicas y de trabajo y frente a un sindicalismo de cúpulas de dirigentes que sólo han servido para acordar con los patrones acuerdos paritarios por encima de la voluntad de los trabajadores y a espalda de las decisiones de los mismos.

Gremialismo de base y horizontal

Los trabajadores somos una clase social y económica bien determinada, porque establecemos una relación directa con la producción de bienes de uso y de cambio, pero a la vez somos hetero-géneos en individualidades, en hábitos y costumbres y mucho más como seres pensantes, con ideas y aspiraciones diversas. Por esa misma razón la F.O.R.A. propone un gremialismo capaz de comprender la variedad de diversidades que conviven en el seno del movimiento obrero, asumiendo con realismo la cotidianeidad de la conquista económicas y sociales pero desde una visión **esencialmente libertaria**, que se fundamenta en la horizontalidad de la organización de los trabajadores en cuanto lugar de trabajo exista, sin dirigentes ni dirigidos, sin jerarcas ni jerarquías.

La Federación Obrera Regional Argen--tina, fundadora del movimiento obrero organizado, ***ideológicamente representa lo que moralmente vale***. Y es precisamente sobre ese valor que ha desarrollado una metodología organizativa fundamentada en las ideas colectivas de los trabajadores "desde el pie de las máquinas".

La organización gremial que proponemos no es más que la necesidad resultante de las condiciones económicas. Organización horizontal, que radica en un principio de Igualdad en derechos y deberes, en responsabilidades y compromisos hacia el conjunto de los trabajadores, que a nadie se pueda delegar sin mandato previo surgido desde las asambleas, para evitar la formación de estructuras piramidales y desde lo más alto de ella "manejar" a los trabajadores en función de los intereses económicos y políticos de los dirigentes.

Hacemos todos los esfuerzos para que los trabajadores desde las organizaciones de base en los puestos de trabajo, sean los propios artífices de las luchas organizadas, pues nuestras esperanzas jamás la depositaremos y delegaremos en las manos de ningún dirigente por más lúcido que sea, por eso proclamamos la **idea libertaria** de la horizontalidad en la organización, para que nadie se crea o quiera que puede mandar al conjunto de los trabajadores.

Desde la F.O.R.A. luchamos por una actividad gremial, sin dirigentes ni dirigidos, sin mandantes ni obedientes, queremos fortalecer la idea de que nuestro principal enemigo es el sistema de explotación capitalista, sustentado por las patronales como la clase social dominante, al igual que el capital financiero representados por los bancos, que continúan siendo los causante de nuestros males económicos y sociales.

Nada enseña más que la práctica sobre el terreno de los hechos, y nada es más convincente que comprobar por nuestras propias experiencias cómo se eleva la conciencia del trabajador en los diálogos y debates cotidianos, comprendiendo y compartiendo mejor la importancia del activismo gremial en cada discusión emprendida.

Asambleas con mandato, el mejor camino

Hoy estamos viendo y sufriendo a una dirigencia sindical que lucha por un espacio de "poder político" y no para la defensa de los intereses de los trabajadores. Son los dirigentes de un sindicalismo que está hecho a imagen y semejanza del sistema capitalista, traicionando a los trabajadores en la defensa de los salarios, de las condiciones laborales y los puestos de trabajo. Hacen silencio frente a las suspensiones y los despidos, sobre el trabajo precario, sobre la tercerización esclava de la mano de obra, sobre el trabajo a destajo, sobre la discriminación de género por parte de las patronales, específicamente en la conquista lograda con luchas que establece que corresponde a "igual tarea igual salario", que afecta directamente a nuestras compañeras trabajadoras.

Sindicalismo de políticos y no de trabajadores, que se llenan la boca de poner en funcionamiento las paritarias salariales pero que a su vez callan las que corresponden al **recambio tecnológico**, que deja a miles de trabajadores en la calle, agrandando cada día más el espacio de desocupados y desplazados de las fuentes de trabajo.

Identidad ideológica de la Federación Obrera

La F.O.R.A. no hace culto de la neutralidad ideológica y de la no beligerancia en el movimiento obrero, por esa razón siempre hemos sostenido nuestra identidad de ser **esencialmente libertarios**, este pensamiento nos hace tomar una posición ideológica activa en coherencia con lo que es la historia de la Federación Obrera Regional Argentina. Enseñanzas colmadas de ACCIONES DIRECTAS y de métodos de organización que hoy continúan manteniendo vigencia.

Sostenemos que la "unidad" proclamada en el movimiento obrero por la burocracia sindical y sectores de la izquierda partidaria que acepta la lógica que impone el sistema capitalista y su estado y que recoge las "cartas que reparte" el propio sistema de opresión, es una "unidad" falsa, porque está llena de "formalidad" discursiva pero que en realidad es imposible porque nadie va a dejar "colgada en su casa su propia ideología".

Nosotros hablamos de UNIÓN EN LA ACCIÓN, que sin deponer nuestra ideología somos capaces de estar juntos los trabajadores de diferentes creencias en acciones de lucha por nuestras necesidades de clase explotada y sometida. Y no hacemos de esto un problema semántico sino que tomamos parte por una definición acorde a hechos concretos en la lucha de los trabajadores, por el pan, el trabajo, la salud y por nuestra irrenunciable emancipación de los que nos explotan y utilizan como fuerza de trabajo expoliada.

Compañera y compañero trabajador, te ofrecemos un lugar en nuestra organización de trabajadores, para pensar y actuar, para debatir y reflexionar, para encontrar juntos los caminos que más nos acerquen a las conquistas económicas, de condiciones de trabajo, salud y de vida. Siempre será reconfortante templar nuestras conciencias con la práctica de la solidaridad y la ayuda mutua.

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios de San Martín
Cuba 3481 Villa Ballester
socderesistenciasm@gmail.com
F.O.R.A. San Martín (Facebook)

Abajo la dictadura sindical y la persecución

La avanzada de la burocracia de la lista verde frente a las comisiones internas de izquierda y todo lo que salga por fuera de su modelo mafia sindical, nos dice el nivel de preocupación que tienen y que no van a aceptar que en estas elecciones haya listas opositoras y que las comisiones internas de izquierda deben ser barridas antes de octubre, fecha de los comicios para las autopartistas y automotrices, como es el caso de Lear (donde la mayoría de los activistas no están encuadrados bajo ningún partido, y que solo hay un delegado que responde al PTS).

Sin embargo por más control que quieran hacer en los laburantes, pesan los años de vacío y pasividad de SMATA que no hizo nada por los trabajadores, y que cosechó la bronca contenida de ver cómo el impuesto a las ganancias se lleva más de la mitad del sueldo, o de cómo echan a compañeros por edad o por tener una mínima actitud de indignación cuando ve a los delegados garcas tranzar nuestro sueldo, nuestras suspensiones, en fin, el sudor de nuestro laburo y ver que no tenemos respaldo de los delegados y estamos como corderos en la noche, a la espera de las garras de la empresa.

Con este panorama negro para la organización obrera, decimos que no podemos confiar en los partidos, ya que relegan la lucha obrera a las ambiciones políticas, y que tenemos que mirar atrás y hacer pie en nuestros compañeros de trabajo, sabemos que si levantamos la cabeza solos no sirve ya que automáticamente la guillotina pasa y chau activista. Hay que fortalecer los lugares, turnos y líneas donde trabajamos y no empujar a ninguna lucha que no quiera el conjunto de los compañeros, tenemos que tener la capacidad de reconocer al traidor que puede estar entre nuestros compañeros de trabajo y a ese carnero aislarlo. Históricamente la lucha es en colectivo y más que nunca debemos fortalecer la organización obrera independiente de las mafias sindicales. Hacerles ver a los compañeros que la lista verde también hace política, y que las luchas obreras no son impulsadas por la izquierda, sino que son a raíz de los

derechos y demandas que reclama el trabajador frente al estado y el capital. En algún momento los trabajadores debemos dejar de estar a la defensiva y dejar de esperar el golpe, si no ser los primeros en darlo.

HOY MÁS QUE NUNCA, ¡VIVA LA ORGANIZACIÓN OBRERA!

¡ABAJO LA DICTADURA SINDICAL Y LA PERSECUSIÓN!

Sociedad de Resistencia Oficios Varios Zona Norte GBA
FORA - AIT

La organización económica 5: La identidad o la revolución

El presente artículo es el quinto de una serie titulada "La organización económica", que serán publicados hasta completar la totalidad de los mismos en los sucesivos periódicos.

La diferencia entre trabajadores y capitalistas puede dar lugar a distintas formas de atender el conflicto. Por más que se intenten diversos mecanismos para conciliar las partes, el conflicto permanece y permanecerá en la medida en que la desigualdad subsista y haya algo del cuerpo social que afirme la igualdad como principio. La apropiación privada del capital y el acceso a la renta que divide a la sociedad en clases, es condición suficiente para afirmar, desde una subjetividad emancipativa, que la desigualdad subsiste, de modo que la abolición de la propiedad sigue siendo el núcleo actual de un pensamiento económico emancipativo.

En rigor, que alguien reciba una renta, no significa que no trabaje. Como dije más arriba, los capitalistas normalmente también trabajan, aunque su tarea esté centrada en la pura reproducción de su capital. Incluso es significativo señalar que muchas veces los capitalistas resuelven aspectos centrales de la gestión económica de las empresas, lo cuál es parte de las dificultades que se presentan cuando los trabajadores se apropian colectivamente de una empresa y deciden ponerla a funcionar. Hay mucha experiencia en este aspecto a partir de las mal llamadas "fábricas recuperadas", y es una cuestión pendiente evaluar en profundidad el saldo económico real de aquél proceso.

Pero lo que está en juego aquí es que el grueso del ingreso que reciben los capitalistas, es decir, la cuota parte de la riqueza social de la que se apropian, proviene de una apropiación anterior, y no del trabajo realizado. En otras palabras, no es lo mismo hacer dinero trabajando, que hacer dinero mientras se trabaja. Siempre recuerdo aquél gallego que trabajaba de clarquista en una fábrica y ahorraba invirtiendo en propiedades. Llevaba una vida austera, trabajaba rigurosamente, cubría horas extras y lo había hecho así durante décadas. En cuanto pudo comprar una propiedad, la rentó, y así fue acumulando un capital a costa de sacrificar su vida en función del ahorro. Lo que quiero ilustrar con esta anécdota, es que capitalista y trabajador son nombres de funciones sociales, no de individuos. En este caso, este individuo cumplía las dos funciones al mismo tiempo. Y es útil este ejemplo porque no se trata del empresario que trabaja, sino del trabajador que se capitaliza.

Es precisamente por eso que se utiliza a veces la expresión "capital y trabajo" para nombrar el conflicto sin personalizarlo, pero, insisto, esa expresión lleva a confusión.

Desde el punto de vista del conflicto entre capitalistas y trabajadores, lo que marca la frontera, como decía más arriba, es lo que no se hace. Una persona que vive de rentas, por más que trabaje, no es un trabajador. Y es importante señalar que la renta se recibe, al menos, de tres maneras: haciendo "rendir" el capital en el mercado financiero (invirtiendo en acciones o negocios que permiten cobrar interés), alquilando propiedades, o empleando trabajadores. En los tres casos el ingreso proviene del trabajo ajeno.

Los trabajadores, entonces, no pudiendo hacer valer su capital, simplemente venden su fuerza de trabajo, vendemos nuestra capacidad física e intelectual para desempeñar las tareas necesarias para producir bienes. Esta condición no es, por supuesto, inherente al ser, sino que es condición de nuestra existencia. No hemos venido al mundo para ser trabajadores, sino que somos trabajadores porque no nos queda otra. En general, cuando queda otra se usa esa otra. Quiero decir que es ambición extendida de muchos trabajadores dejar de serlo en cuanto puedan, montar un taller o comprar un quiosco, o invertir en propiedades, como el gallego clarquista. El esfuerzo invertido durante años, pensado como un sacrificio, se presume condición suficiente para legitimar la metamorfosis, se toma por argumento válido para comenzar una época nueva en la que la renta permita menguar el esfuerzo, en la que otro pague por su beneficio como él pagó durante tantos años el beneficio del patrón.

De aquí se vuelve evidente que la cuestión no se zanja en lo más mínimo. Ese trabajador devenido en rentista ha cambiado su suerte a costa de la suerte de otro, de manera que siempre habrá otro para la suerte de cada cuál. Esto, lejos de resolver el conflicto entre trabajadores y capitalistas, lo perpetúa, lo vuelve eterno, lo afianza más que cualquier otro mecanismo que podamos imaginar. La victoria de los capitalistas comienza en las añoranzas del obrero.

Pero, ¿qué es lo que hace el obrero, en nombre del sacrificio dedicado durante años de su vida, cuando consigue convertirse en rentista? Actúa desde su padecimiento, como si haber sufrido fuera un mérito y no una injusticia, como si una injusticia sumada a otra injusticia fuera algo distinto a dos injusticias.

Cuando pensamos más allá del caso individual, se ve más claramente que actuar desde el padecimiento es sinónimo de actuar desde la identidad. Habitando una sociedad que nos impone ciertas condiciones, asumimos esas condiciones como rasgo distintivo, y salimos honrosamente y a la vez avergonzados a decirle al mundo que somos trabajadores. Asumir la identidad de trabajadores no es lo mismo que reconocer nuestra condición de trabajadores. Asumir esa identidad confluye en construir espacios de reivindicación de clase, y no espacios de lucha por la abolición de las clases.

Los discursos reivindicativos de una clase no son otra cosa que la reafirmación conservadora de las condiciones de vida en una sociedad desigual.

Por el contrario, la única manera de combatir la desigualdad de una sociedad en la que algunos viven del trabajo propio y otros del trabajo ajeno,

es aboliendo la sociedad de clases, eliminando el andamiaje económico basado en una desigualdad en la producción y una desigualdad en el consumo.

Aquí es donde arribamos a la necesidad de una transformación radical de la sociedad, cuyo nombre es revolución, como la única vía de resolución del conflicto entre trabajadores y capitalistas. Las luchas reivindicativas, por más legítimas que sean en tanto paliativos de la precarización o atenuantes de la injusticia material de la sociedad actual, no harán por sí mismas otra cosa que fijar como destino social las condiciones injustas de nuestro sistema económico.

Las organizaciones que, pretendiendo no estar afectadas por "ideologías", interpelan a los trabajadores ofreciéndoles representación en defensa de sus intereses, convocan a negociaciones para mejorar el salario, llaman a conflictos con el único fin de obtener alguna reivindicación sindical sin poner jamás en cuestión la estructura económica de la sociedad, son organizaciones de carácter reactivo. No solamente no están ajenas a la identificación ideológica, sino que su identificación, jamás asumida, es la conservación de la desigualdad económica. Cuando no se trata de meras estratagemas corporativas, o de negociados personales y corruptelas políticas, aún cuando el discurso sea sincero, lo que se busca es compensar la desigualdad, nunca erradicarla. Se promueve la ilusión de que existe la justicia en el pago del salario, en la retribución laboral y en la renta. Se promueve la ilusión, incluso, del ascenso social a base de mejoras fugaces y del ahorro. Lo máximo que un trabajador puede aspirar en esta clase de organizaciones es a mejorar su salario y conquistar por fin, alguna vez, su preciado anhelo de cambiarse de bando, de vivir del trabajo ajeno con la renta que logre obtener del la capitalización de su esfuerzo y de su ahorro.

De modo que una organización obrera emancipativa no puede construirse sobre un discurso clasista, esto es, sobre un discurso identitario estructurado en torno al padecimiento específico de los trabajadores. Este padecimiento interviene en la organización, en su caracterización como organización económica, pero no es condición suficiente para definir su objetivo ni para establecer sus principios aglutinantes.

Este es un punto clave, toda vez que es el punto en el que se confunde habitualmente una organización obrera emancipativa con una organización especificista, es decir, con una organización cuyo aglutinante sea la confluencia ideológica profunda, como podría ser un grupo político (1). La confusión proviene principalmente de los hábitos institucionalistas que existen a la hora de pensar en las organizaciones. No toda organización es una institución, definida a priori y de carácter permanente. No es lo mismo pensar la organización como un recipiente que habrá de ser llenado con miembros y adherentes, que pensarla como el resultado de la asociación de los miembros que la constituyen, en consonancia con los trazos históricos que resultan de los miembros que la han constituido. Una organización expresa la dimensión colectiva de la experiencia humana, y esa dimensión no necesariamente habrá de ser pensada como una institución.

Por otra parte, la visión clásica que identifica la economía con la política, o que las vincula de forma determinante (aquella idea de que la economía es la determinante en última instancia de la superestructura social) suele confundir a tal punto los ámbitos de acción que no se advierten las diferencias necesarias entre los distintos tipos de organizaciones.

En algún punto, esto es lógico. Una organización emancipativa no puede ser del todo legible por la sociedad que habita. Algo siempre ha de quedar haciendo ruido. Sin embargo, debemos esforzarnos en conjurar esta clase de errores en virtud de la necesaria autonomía de las organizaciones y de la necesaria articulación entre ellas, cuando comparten el mismo carácter.

Una organización obrera emancipativa habrá de partir de una necesidad real y existente, esto es, la lucha por las mejoras de las condiciones de vida de los trabajadores, sin convertirse en una organización puramente reivindicativa, determinada por intereses constituidos; habrá de admitir a cualquier trabajador con voluntad emancipativa, sin convertirse en una organización clasista; habrá de tener por objetivo la emancipación económica de la sociedad, sin pretender erguirse como sujeto revolucionario de espaldas al conjunto de la población; habrá, por fin, de darse mecanismos internos consecuentes con el principio de igualdad, afianzando su carácter emancipativo en la consecuencia de principios, medios y fines, sin convertirse en una organización política.

(1) Especificismo es el nombre que se le dio históricamente a los grupos que, en el amplio seno de las organizaciones anarquistas, se organizaban en función de su afinidad ideológica y no en función de su condición social o económica, como las organizaciones obreras.

Hernún

Ni patria, ni fondos buitres

Es costumbre en los gobiernos apelar al sentimiento patriótico de la población para que aceptemos sin cuestionar las consecuencias de sus decisiones políticas y económicas. La nueva consigna es “patria o fondos buitres”, intentándonos comunicar que tenemos que decidir entre una cosa u otra. Pues bien, en primera instancia, negamos el concepto de patria, siendo ésta una herramienta para dividir a los trabajadores del mundo y hacernos creer que tenemos que defender causas en común con nuestros explotadores y políticos locales. Pero, más acuciante aún en este tema, es dejar en claro que lejos estamos de definir a los dioses del capitalismo financiero como "fondos buitres", como si cupiera la posibilidad de que haya capitalistas que no sean buitres. No compañeros. Todos los capitalistas, ya sean estadounidenses o argentinos, sean solo accionistas, bonistas, banqueros, patrones o también sean políticos, son buitres. Todos son carroñeros, viven de nuestra sangre y nuestro trabajo. Lo demostró también la presidenta con todos sus lacayos, que no conformándose con vivir de nuestro trabajo, tienen el atrevimiento de decir que ésta deuda la generaron los millones de Argentinos. Los trabajadores de este país, argentinos y de países hermanos, somos los que generamos toda, y absolutamente toda la riqueza social que ellos utilizan para comer, para viajar, para consumir, y para pagar las deudas que ellos contrajeron durante todos estos años. Las deudas son de los políticos y burgueses argentinos que utilizan el dinero para sostener gobiernos y mantenerse en el poder administrando la explotación económica del pueblo laborioso.

De más está decir que los trabajadores de la FORA no vamos a decirle al gobierno lo que tiene que hacer, si tiene que pagar la deuda o no, ya que cualquier decisión que tome el Estado, va a ir en una dirección perjudicial para la clase trabajadora. Se crea una dicotomía falsa donde por un lado si el Estado paga la deuda tiene que acortar el gasto público, lo que significa aumento de precios en todos los aspectos, y por otro, si el Estado no paga, las empresas se van del país por no ser un lugar seguro para invertir. Lo curioso es que en estos últimos meses estuvieron sucediendo ambas cosas. Miles de suspensiones y despidos. Fábricas enteras vaciadas de personal y de maquinaria. Aumento constante en la precarización y contratos basura. Aumentos de precios en alimentos y transporte. En la incertidumbre financiera, la variable de ajuste siempre somos los trabajadores. Y es que sabemos que hay un problema que va más allá de la deuda externa, y es que la existencia del Estado y del capitalismo siempre presenta estos interrogantes y fuerza la elección de un supuesto mal menor, con el que viven sosteniendo la zanahoria en nuestras narices. Por todo esto, es que los trabajadores no podemos permitir que las deudas que generaron nuestros patrones, recaigan en nosotros y que encima nos culpabilicen. No podemos permitir que sigan habiendo despidos, vaciamientos, precarización, sostenidos fielmente con una férrea represión como la que vivimos actualmente, queriendo que aceptemos estas maniobras como castigo por nuestro comportamiento.

Para frenar esto, compañeros, es necesario organizarse. No de cualquier manera, ni en cualquier lugar. La única forma de organización que los trabajadores podemos adoptar para combatir los embates del capitalismo, está basada en la acción directa, la asamblea y el federalismo. No podemos seguir confiando en políticos que se presentan como nuestros salvadores presentando decenas de proyectos de ley para poner en su curriculum, porque está claro, que no nos pueden solucionar los problemas, siendo parte de la burguesía que quieren mantenernos con la cabeza gacha sin rebelarnos nunca. Tenemos que presentar pelea, porque de otra manera, todas las decisiones del gobierno van a seguir teniendo como objetivo la pérdida del trabajo y del salario.

Los banqueros y los políticos ya tomaron su decisión. ¿Y nosotros para cuándo?

La manía de tenernos controlados

Como era de esperar, el Estado vuelve a demostrar a quien defiende, quien lo controla. Nuevamente ataca nuestra libertad, no con una nueva ley, no con las fuerzas policiales, que lo viene haciendo seguido. Ahora con un nuevo DNI con chip. El ministro del Interior, Florencio Randazzo, firmó un acuerdo con la Real Casa de la Moneda de España para añadir tecnología en los nuevos documentos.

Desde Madrid, Randazzo explicó que "a partir del año próximo el Nuevo DNI incorporará un chip y pasaremos a tener un documento inteligente", con lo que "se transformará en una tarjeta que permitirá no sólo garantizar la identidad como hasta ahora, sino interactuar con servicios públicos y privados como ocurre en los países más desarrollados en esta materia".

El nuevo documento tendrá un doble chip. En uno se encontrarán los datos de la persona, mientras que en el otro se van a encontrar la información correspondiente a la historia clínica, la ANSES, el PAMI y la tarjeta SUBE.

Con esta herramienta el Estado, junto con el Proyecto X, nos vigilará, guardando el registro de los viajes que hace la persona; y el Sibios, el sistema que registra huellas dactilares y rostros de todos los habitantes del país. Mientras ellos argumentan que es para "simplificar y mejorar los trámites evitando papeles y múltiples identificaciones" y tendrá "un impacto positivo en la calidad de vida de los ciudadanos argentinos" Según Randazzo; nosotros nos oponemos, argumentando, que es un avance del Estado sobre nuestra intimidad, forma de pensar y las acciones que llevamos a cabo. Esto demuestra que no defiende los intereses de la clase trabajadora, sino que viola todos sus derechos, beneficiando a los empresarios y las patronales que sabrán todos nuestros movimientos.

¿En qué manos estarán esos datos sensibles, cuáles serán los resguardos, qué usos se harán de ellos? Está pregunta es fácil de responder, estará a mano de las fuerzas represoras y de los centros de inteligencia.

Según el sociólogo Andrés Pérez Esquivel, miembro de la Red Latinoamericana de Vigilancia, esto llevará a la Argentina a ser "el país con la vigilancia más invasiva del mundo", algo

que ya había advertido el creador de Wikileaks, Julian Assange.

"En Inglaterra lograron violar la seguridad del chip en 12 minutos. La presión social hizo que la iniciativa del gobierno tuviera que echarse atrás. Las nuevas tarjetas de DNI Argentinas ya contienen datos biométricos que en otros países son cuestionados. Lo que anunció Randazzo en España, ni siquiera España lo acepta", explicó el sociólogo. Recordó que en las elecciones del año pasado en el país el Sistema Nacional de Identificación Biométrica (Sibios) fue vulnerado y permitió a privados descargar información de todos los argentinos en el padrón, fotos incluidas.

CONTACTOS F.O.R.A.

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Capital
Coronel Salvadores 1200, La Boca (CABA)
oficiosvarioscapital@fora-ait.com.ar

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios San Martín
Cuba 3481 (ex581)
socderesistenciasm@gmail.com

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Neuquén
Calle Bahía Blanca 1108. Barrio Belgrano.
oficiosvariosneuquen@fora-ait.com.ar

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Rosario
oficiosvariosrosario@fora-ait.com.ar

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Comarca Andina
sociedadobrera.c.a@fora-ait.com.ar

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Zona Norte GBA
oficiosvarioszn@gmail.com

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Colón
oficiosvarioscolon@fora-ait.com.ar

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Santa Rosa
oficiosvariossantarosa@fora-ait.com.ar

Taxistas de Barcelona en lucha por sus puestos de trabajo

Convocada por la sección sindical del taxi de la CNT de España, se convocó una huelga de taxis en Barcelona el 1 de Julio contra la plataforma "Uber", aplicación para celulares creada por Google que atentaría contra los puestos de trabajo de los taxistas.

Durante la jornada de huelga, cerca de 2.000 taxistas se manifestaron por el centro de Barcelona—la única ciudad española donde opera Uber— para reclamar al Gobierno que inhabilite esta aplicación.

UBER ha llegado a Barcelona para sembrar la incertidumbre y el temor entre los taxistas y el transporte público de Barcelona, a la ya delicada situación de crisis que lleva arrastrando desde hace años el taxi de Barcelona donde hay explotación de taxistas y exceso de licencias de taxis. La CNT informa que con UBER miles de taxistas pueden perder su trabajo ya que la oferta de transporte puede disparase sin ningún control, y el transporte público de Barcelona puede quedar controlado por multinacionales de telefonía bajo la tutela del todo poderoso "Google".

Los compañeros no quieren permitir que conviertan el transporte público de Barcelona en un mercado de transporte privado especulativo de vehículos y precios y seguirán luchando sin descanso.

¡Todo el apoyo a los compañeros!
¡Viva la huelga!

Más información en: http://taxi.cnt.cat/seccio/

Trabajadores de Polonia recuperan su trabajo

Las mujeres despedidas del Hospital en Belchatow, Polonia, han recuperado sus empleos. Luego de una intensa lucha por fuera de los sindicatos mayoritarios, y por medio de la acción directa y la solidaridad, las trabajadoras lograron recuperar sus empleos, y si bien seguirán trabajando para la nueva empresa tecerizadora del hospital, será pero por medio de un contrato y no en negro, como quería hacer la empresa, lo cual es una victoria de las trabajadoras.

Sin embargo, aún quedan muchos problemas sin resolver en el hospital, entre ellos que las trabajadoras no recibieron ninguna indemnización por su tiempo sin trabajo y todavía no fueron contratadas directamente por el hospital, pero el sindicato continuará trabajando para mejorar sus condiciones de trabajo y para mayor seguridad laboral.

Felicitamos a los compañeros de la ZSP por esta conquista y esperamos que sigan creciendo y extendiendo el ideal emancipador de la AIT en toda la clase obrera polaca